

'Abdu'l-Bahá – Su Último Discurso En los Estados Unidos

(La Promulgación de la Paz Universal, p. 251)

Esta es mi última reunión con vosotros, porque ahora estoy en el barco, listo a zarpar. Estas son mis últimas palabras de exhortación. Repetidamente os he convocado a la causa de la unidad del mundo de la humanidad, anunciándoos que todos los hombres son los siervos del mismo Dios, que Dios es el Creador de todos; Él es el Proveedor y el Vivificador; a todos Él ama por igual y todos son siervos Suyos y sobre ellos descende Su merced y compasión. Por tanto, debéis manifestar la mayor amabilidad y amor hacia las naciones del mundo dejando a un lado el fanatismo y abandonando prejuicios religiosos, ancestrales y raciales. La tierra es un solo país natal, un hogar, y toda la humanidad es hija de un Padre. Dios la ha creado y todos recibimos Su comisión. Por tanto, si uno ofrende a otro, ofende a Dios. Es el deseo de nuestro Padre celestial que todo corazón se regocije y esté lleno de felicidad, que vivamos juntos con dicha y alegría. El obstáculo a la felicidad humana es el prejuicio racial y religioso, la lucha desleal por la existencia y la crueldad de unos con otros.

Cuidado, no ofendáis un corazón, no habléis contra alguien que está ausente, no os alejéis de los siervos de Dios. Debéis considerar a todos Sus siervos como a vuestra propia familia, como a vuestros parientes. Dedicad todo vuestro esfuerzo a la felicidad de los desposeídos, alimentad al hambriento, vestid al menesteroso y glorificad al humilde. Sed una ayuda para el desválido y mostrad amabilidad hacia vuestros semejantes, para que así obtengáis el beneplácito de Dios. Éste conduce a la iluminación del mundo de la humanidad y a la felicidad eterna para vosotros mismos. Pido a Dios gloria eterna en vuestro nombre; ésta es mi oración y exhortación.

Considerad lo que está sucediendo en los Balcanes: se está derramando sangre humana, las propiedades son destruidas, las

posesiones saqueadas, ciudades y aldeas son devastadas. Un fuego que encenderá al mundo está activo en los Balcanes. Dios ha creado a los hombres para que se amen los unos a los otros; pero contrariamente se matan entre sí con crueldad, derramando su sangre. Dios los ha creado para que puedan cooperar y unirse en acuerdo; pero en cambio arrasan, saquen y destruyen en la matanza de la batalla. Dios los ha creado para que sean causa de dicha y paz mutuas; pero en cambio la discordia, el lamento y la angustia surgen de los corazones de los inocentes y afligidos.

En cuanto a vosotros: vuestros esfuerzos deben ser elevados. Esforzaos con alma y corazón para que mediante vuestros ímpetus la luz de la paz universal brille y esta oscuridad de alejamiento y enemistad desaparezca de entre los hombres; que todos los hombres sean una sola familia y se asocien con amor y bondad, que el Este ayude al Oeste, y que el Oeste dé ayuda al Este, pues todos son los habitantes de un planeta, el pueblo de un mismo originario país y rebaños de un solo Pastor.

Considerad cómo los Profetas que han sido enviados; las grandes Almas que han aparecido y los Sabios que han surgido en el mundo, han exhortado a la humanidad a la unidad y al amor. Ésta ha sido la esencia de Su Misión y Enseñanzas. Ésta ha sido la meta de Su Guía y Mensaje. Los profetas, los santos, los visionarios y los filósofos han sacrificado sus vidas para establecer estos principios y enseñanzas entre los hombres. Reflexionad sobre la negligencia del mundo, porque a pesar de los esfuerzos y sufrimientos de los Profetas de Dios, las naciones y pueblos todavía están ocupados en luchar y hostigarse. A pesar de los Mandamientos celestiales de amarse los unos a los otros, siguen todavía derramando la sangre de unos y otros. ¡Cuán negligentes e ignorantes son los pueblos del mundo! ¡Cuán espesa es la oscuridad que los envuelve! Aunque son los hijos de un Dios compasivo, continúan viviendo y actuando en oposición a Su Voluntad y beneplácito. Dios es afectuoso y bondadoso con todos los hombres, y sin embargo ellos muestran la mayor enemistad y odio los unos por los otros. Dios es su Vivificador, y aun así buscan constantemente destruir

la vida. Dios bendice y protege sus hogares; ellos se enfurecen, saquen y destruyen mutuamente sus hogares. ¡Considerad su ignorancia y negligencia!

Vuestro deber es de otro tipo, porque vosotros estáis informados de los misterios de Dios. Vuestros ojos están iluminados; vuestros oídos dotados de percepción. Por tanto, debéis amaros unos a otros y luego a toda la humanidad, con el mayor amor y bondad. No tenéis excusa alguna que presentar ante Dios si fracasáis en vivir de acuerdo a Sus Mandamientos, porque habéis sido informados de aquello que constituye el beneplácito de Dios. Habéis oído Sus Mandamientos y Preceptos. Debéis por tanto ser amables con todos los hombres, incluso a vuestros enemigos debéis tratarlos como amigos. Debéis considerar a los que os desean el mal como si os desearan el bien. Aquellos que no armonizan con vosotros deben ser considerados como aquellos que os son simpáticos y agradables, para que tal vez esta oscuridad de desacuerdos y conflictos desaparezca de entre los hombres y brille la luz de lo Divino, para que Oriente sea iluminado y Occidente se llene de fragancia; más aún, para que Oriente y Occidente se abracen con amor y se traten el uno al otro con simpatía y afecto. Hasta que el hombre no alcance esta elevada posición, el mundo de la humanidad no hallará descanso y no alcanzará la felicidad eterna. Pero si el hombre vive de acuerdo a estos Mandamientos Divinos, este mundo terrenal será transformado en el mundo celestial y esta esfera material se convertirá en un Paraíso de Gloria. Es mi esperanza que tengáis éxito en esta noble empresa, para que como lámparas brillantes podáis arrojar luz sobre el mundo de la humanidad y vivifiquéis y animéis al cuerpo de la existencia como si fuese un Espíritu de Vida. Ésta es la Gloria Eterna. Ésta es dicha sempiterna. Ésta es Vida Inmortal. Esto es logro celestial. Esto es ser creado a imagen y semejanza de Dios. Y a esto os convoco, rogando a Dios para que os fortalezca y os bendiga.
